

## ***Definición previa de sinthoma***

En los sucesivos e interesantes intercambios que se han producido a lo largo del último año en el seminario virtual, además de en mi enseñanza oral, he podido captar la dificultad para diferenciar con claridad el concepto denominado por Lacan Sinthoma del más clásico de Síntoma.

Ello es debido a que Lacan comenzó a trabajar este constructo a partir de su función en el caso de una personalidad que nosotros hemos encajado en el tipo “personalidades esquizofrénicas”. No es que no hubiese situado anteriormente (*Seminario XXI* y sobre todo *Seminario XXII*) otro uso del sinthome, el que ahora denominamos del padre de la nominación borromea, pero no lo denomina Sinthoma, sino que comenzó denominándolo “nombre del Padre” y poco a poco lo trasforma en “los padres del nombre” antes de convertirlo en el sinthoma. Ampliación del primero a varios y modificación del concepto, ya que ahora no se iguala la nominación y el nombramiento, como ya hemos explicado en el seminario.

Sólo nosotros hemos dado un paso hacia adelante y hemos aglutinado todos los tipos de estructuras de anudamiento con el concepto de Sinthoma, tal como aparece en el esquema de apoyo que os he enviado y que está colgado en la página web. Lacan ya nos aporta esta manera de pensar el Sinthoma “estratificado” al usarlo de forma muy sencilla en el *Seminario XXIII* como reparador de una cadena-nudo de dos nudos formada por un nudo de trébol fallido más un nudo circular.

Nosotros lo que hemos hecho es subir un nivel e indicar que el ***Sinthome es el nudo que se anuda de la forma que sea en una cadena-nudo con los tres registros, incluso si éstos están en continuidad en un solo nudo como es el caso de un trébol.***

El cambio de “nombres del padre” por “padres del nombre” obedece estrictamente a la necesidad que se impone por convertir el antiguo significante del nombre del padre en una estructura. No hay, pues, directamente significante del nombre del padre sino que hay significantes, imágenes o acciones que **organizadas en estructuras por determinar en cada tipo** se anudan, tal como lo hace un registro, borromeamente con RSI.

Nos explicamos: dicho nudo, formado por los elementos que sean y con la estructura que sea, por efecto del anudamiento y con alguna operación por determinar en cada caso, inyecta un Nombre del padre que será el que ayudará a constituir las tópicas del sentido, semántica o de goce con las que el sujeto abordará la ausencia-sentido de  $xRy$ . Convertir la estructura del sinthome en un nudo y anudarlo con los registros supone, en la doxa, para la deciteme del Psicoanálisis, aplicarle el rasgo unario a cada sinthome, así como a cada registro, de forma que aunque sean diferentes, los registros entre sí y el sinthome con todos ellos, sean identificables como equivalentes por el hecho de ser *identificado* cada uno como “Un nudo”.

En el caso del padre del nombre simbólico Freudiano, la denominada nominación simbólica del *Seminario XXII* de

Lacan, los elementos son significantes. Su estructura es la del ancestral o clases de un conjunto *bien ordenado*<sup>1</sup>. El nombre del padre inyectado es el Significante Fálico.

Visto así se acaba con la duplicidad del Significante del nombre del padre y del significante fálico, que son sustituidos por la estructura de nominación y un significante que es uno de los nombres de dicho padre, un nombre para dicha estructura. O mejor dicho, el significante que representa a dicha estructura, sin serlo, en las subestructuras que en ella se pueden establecer. La operación que lo inyecta es la antigua metáfora paterna mediante la *Verdrängung* del Fallo en el Otro, la constitución del Inconsciente *estructurado como un lenguaje*, sea éste para las operaciones de denotación o sentido. Operaciones que controlarán las tópicas del Espejo y del Inconsciente.

El espejo estará articulado en parte por el I(A), que gracias a la estructura del *sinthoma* podrá funcionar como una estructura jerarquizada (no así en otros padres del nombre). El Inconsciente estará regulado por la función fálica gracias a estar estructurado como un lenguaje en dos sentidos:

---

<sup>1</sup> Un conjunto bien ordenado, según la terminología introducida por Cantor, es aquél que además de estar totalmente ordenado (un elemento va estrictamente antes o después de otro pero nunca al mismo nivel) cada subconjunto de él tiene un mayorante. Un mayorante es un elemento que es mayor (está antes) que todos los elementos de dicho subconjunto. Padre entonces de todos los hijos del subconjunto que a su vez está ordenado totalmente. Desde el punto de vista lógico Frege denomina a un conjunto bien ordenado que estaba estructurado por la relación mayor/menor como la estructura del *ancestral*. Un conjunto parcialmente ordenado es aquél en el que algunos elementos están al mismo nivel; en nuestra terminología la relación padre/hijo no está ordenada sino que se sitúan al mismo nivel de generaciones, mucha veces debido a que así están situados en el discurso del Otro.

metáfora y metonimia, como todo inconsciente, pero además con la tónica semántica que ya hemos establecido para la función fálica. El punto compartido entre las tónicas será el objeto @; ligado al I(A) para articular el espejo mediante la insignia de goce, I(A)/a y ligado a la función fálica en la negación de lo no-fálico;  $\widetilde{\Phi}_x$ .

Visto así nos permite explicar con claridad un tipo de clínica neurótica severa. Lo hacemos estableciendo varios subtipos del padre del nombre simbólico, aquellos en los que la estructura del sinthoma no es un buen orden sino un orden total, incluso un orden parcial. Son los denominados por algunos Edipos débiles. Nosotros creemos que se explican mejor viendo las dificultades de filiación, y no de falta del Falo, de estos sujetos y sus consecuencias, sean en la tónica del espejo controlada por un Ideal mal jerarquizado (lo que no deja de tener complicaciones de tipo narcisístico), sea en la del Inconsciente que padece de una inyección del nombre del padre con más dificultad para establecer (sobre todo en los órdenes parciales) la función fálica, especialmente la cuantificación de salida masculina. Un fallo para establecer el denominado segundo tiempo del Edipo, diría Lacan al comienzo de su obra.

### ***Tipos de anudamientos***

Aclaraciones sobre el concepto de anudamiento. El anudamiento es la ampliación del concepto de intersección de la geometría al uso. Con el término anudamiento nos referimos de entrada a dos tipos de estructuras anudadas. El

primero es el caso de un solo nudo o de un nudo dentro de una cadena-nudo; éste consiste en que el círculo o hilo denominado nudo esté atravesándose a sí mismo. Si además, dichos nudos pueden realizarse sobre la superficie de un Toro reciben el nombre de nudos tóricos. Estos nudos tóricos están formados, como Lacan nos enseñó para el deseo y la demanda en el cuerpo de goce, por varios nudos circulares meridianos y paralelos, de forma que su nudo equivalente en el toro del Otro tiene tantos paralelos como el primero meridianos, y tantos meridianos como paralelos componen el primero. El segundo es el caso de una cadena-nudo, es decir, formada por varios nudos o hilos que, anudados o no dentro de sí mismos como hemos establecido para el primer tipo de anudamientos, se anudan **entre ellos** de alguna forma. En el caso de los anudamientos de las cadenas-nudo debemos introducir al menos una diferencia que genera dos subclases de anudamientos: los borromeos y los enlaces. En los primeros se trata de que son anudamientos en los que nunca un nudo penetra en el agujero de otro nudo; en el segundo sí lo hacen.

Recordamos que si una cadena-nudo tiene anudamientos de los dos tipos se denominan cadenas-nudo finkeanas. Si sólo tienen enlaces son las cadenas-nudo habituales como la Olímpica. Si sólo contiene anudamientos borromeos, si se corta un nudo se sueltan todos, luego es una cadena-nudo borromea.

## ***Situación del síntoma***

El síntoma es la estructura que efectúa el zurcido entre lo simbólico y lo real. Es la consecuencia de que no hay isomorfía entre dichos registros<sup>2</sup>. O dicho de otro modo, una de las consecuencias del Universo de la Falta. Lacan lo definió como un nudo de significantes para el caso que ahora denominamos el síntoma en el caso del sinthoma del padre del nombre simbólico. Luego debe quedar claro que el síntoma depende de cómo esté establecido el sinthoma en su anudamiento con los otros registros, pero también de qué elementos está constituido y cómo están éstos estructurados.

El síntoma dependerá entonces tanto de la estructura del padre del nombre, el anudamiento, como de qué tipo de elementos y de qué estructura esté formado el sinthoma. Depende entonces de dos condiciones estructurales: a) el tipo de anudamiento; b) de qué está formado y con qué estructura funciona el nudo-hilo que lo representa como un nudo más en la cadena-nudo. **El síntoma será una superficie, no un nudo, dentro de la cadena-nudo.** Lacan ya hizo en el *Escrito* forcluido en los *Otros escritos, La tercera*, un intento de situar el síntoma como una superficie dentro de un nudo borromeo de tres registros. Evidentemente aun no disponía del sinthoma como paso al cuatro pero marcó la vía con claridad. Un magnífico ejemplo de fallo logrado.

Evidentemente, las cosas serán muy distintas según la cadena-nudo sea borromea de tres o cuatro nudos, o sea

---

<sup>2</sup> La otra consecuencia de esa falta entre real y simbólico es el super-yo.

finkeana (nudos reparadores). También dicha superficie se establecerá de forma muy distinta, o no se establecerá con cierta estabilidad, según dónde esté situado y de qué elementos y estructura disponga en sí mismo el sintoma. Esto es lo que vamos a trabajar a partir de ahora no sólo viendo el síntoma y el super-yo sino también el otro elemento que Lacan sitúa en el escrito *La tercera*: el inconsciente. Intentaremos además articularlo con los otros elementos que se construyen en la juntura simbólico-imaginario siguiendo el Universo de la Falta para situar bien el sentido.